

12 de Febrero de 2015

Luciana Vainer, murguera

"La murga cura, te exorcisa"

Dirige el espacio La Carnavalera e integra Los Quitapenas desde hace 25 años. Sostiene que la murga "te conecta con la vida" y destaca el crecimiento de los carnavales porteños.

Malva Marani



La casa de Luciana Vainer se revoluciona cada vez que llega febrero: las puertas prefieren estar siempre abiertas, los relojes no marcan las horas y las agendas asumen que perdieron todo sentido. En época de carnaval, esta apasionada murguera –directora del espacio La Carnavalera y miembro de Los Quitapenas desde hace 25 años– se transforma a puro baile, canto y festejo, como cada uno de los que animan las decenas de corsos que hacen vibrar este mes a la ciudad de Buenos Aires. "Es un ritual que se repite cada año y donde, más allá de las diferencias, todos volvemos a renacer en el carnaval. Es muy fuerte: la murga cura, hace que podamos continuar con la vida", reflexiona la autora del libro Mirala que linda viene la murga porteña.

– Hace más de 20 años descubriste la murga, ¿qué fue lo que te fascinó?

– Arranqué en el '90 y, hasta ese momento, no conocía la

murga: lo primero que vi fue una presentación de Los Mocosos de Liniers. Creo que me fascinó la cantidad de posibilidades que tiene y la libertad que permite: si bien hay una manera de hacer las cosas en una murga, dentro de eso uno puede ir eligiendo. Además, la expresividad del cuerpo siempre fue lo que me guió por la vida y la expresividad de los murgueros es atrapante.

–Decís que la murga cura. ¿Por qué?

–Porque revitaliza, exorcisa, te conecta con la vida. Los bailes, los bombos, la canción, la posibilidad de decir, de saber que hay un grupo que apoya, o de tener lazos fuertes en quien apoyarse, son cosas muy valiosas para uno. Se forma una familia grande, con padrinos y madrinas que cada uno fue adoptando dentro de la murga y que son hermanos de la vida. Y es un encuentro feliz: vamos a la calle y nos apropiamos del espacio en el que no solemos disfrutar para poder hacerlo, mientras nos encontramos con nuestros vecinos... Todo eso cura. Es maravilloso.

–Por tu experiencia, ¿creés que es un fenómeno que te atraviesa distinto según la edad o que iguala a todos mientras lo practican?

–Claramente, la murga tiene eso de estar todos juntos sin importar edad, condición ni nada. Vamos todos juntos y cada uno con su lugar, que va cambiando también según el momento de vida de cada uno y de la agrupación. Permite que las generaciones se junten y que la gente se combine, y no hay muchos espacios donde no importe la edad o donde, para entrar, no te pregunten más que tu nombre; en ese sentido, es súper inclusivo y muy amplio: sólo tenés que tener ganas de hacerlo.

La inclusión y la diversidad, justamente, serán los principales ejes con los que se abordará esta celebración popular en "Fiesta de Carnaval: Desenterrar al Diablo", la jornada que se realizará esta tarde desde las 17 en el Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti y de la que participará Luciana junto a otros especialistas en la temática. Además de una mesa debate, habrá un taller de murga para niños y niñas y se proyectarán dos films de realizadores argentinos.

–¿Cómo ves hoy al carnaval porteño?

– En principio, me parece maravilloso que exista. Creo que hay muchas cosas que mejorar y muchas que han mejorado, pero creo que hay que ampliarlo más todavía y aprovechar todos los espacios que hay en la ciudad para festejar este mes de cultura popular en el barrio: los vecinos caminan un par de cuadras y encuentran un espacio donde charlar con otros vecinos, jugar, bailar o participar de espectáculos, y eso es hermoso. Me alegra mucho que el carnaval esté tan vivo: cuando empecé, había sólo seis corsos y cerca de 14 murgas en la Ciudad. Lo que ha pasado es alucinante: antes era una cosa mal vista y ahora tiene un lugar distinto.

–¿Qué expectativas tenés para la jornada de esta tarde en el Centro Cultural Conti?

–Estoy muy de acuerdo con esta propuesta, pero además el foco está puesto en el carnaval, la diversidad y la memoria, y me

parece muy interesante la mirada sobre esta fiesta desde la diversidad. El carnaval alojó mucho tiempo a personas que no encontraban donde manifestar su ser y allí pudieron hacerlo, así que me parece necesario hablar más sobre esto y creo que, si bien hoy es todo mucho más abierto, está bueno dar el espacio para contar qué pasaba antes y qué sigue pasando ahora... En el carnaval juegan mucho la diversidad, la identidad y la memoria: la murga siempre está contando sobre eso.



Copyright 2015 - Tiempo Argentino
Todos los derechos reservados.

Publicidad
Anúnciese con nosotros

Contáctenos
Envíanos tu consulta

